

son muy alternadas, y en muchas ocellas se pven  
tan obstaculos que hacen preferir el trigo extran-  
jero por comprarle mas barato; y mas pronto.

El Conducir los granos de Campos al Reyno  
de Sevilla, al de Galicia, Principado de Catalunya, y  
otros territorios donde suelen perderse las cosechas, pre-  
senta desde luego la dificultad de la lentitud en los trans-  
portes, y el inmenso coste de ellos: sin embargo alguna  
vez han tenido que sufrirlo como subordio en el año  
de 1789. pero esto es quando la esterilidad se hace gene-  
ral en la Europa, y que no pueden llegar granos  
extrangeros s. que auidiendo estos, los prefieren por  
utilidad. En este sentido el Com. interior se gra-  
nos para el Pais de Campos, siempre es incierto, y  
paribo, s. que las Provincias mas cercanas general-  
mente cogen los suficientes para su propio consumo, y  
solo en las desgracias de sus cosechas, es quando recurren  
al Pais de Campos que propiamente se puede llamar  
el granero de España, por serlo en la Realidad, como  
muchos Veces lo a experimentado Madrid, y casi todas  
las Pro. de la Reyna.

Si el Com. interior es tan incierto, y el Pais no  
puede subsistir sin temerle, es preciso suponer que